

## La geopolítica tras la transición

### Geopolitics after the Transition

Díaz-García, Freddy

 **Freddy Díaz-García**

[freddydiazga@gmail.com](mailto:freddydiazga@gmail.com)

CEDINS, Colombia

#### Revista Kavilando

Grupo de Investigación para la Transformación

Social Kavilando, Colombia

ISSN: 2027-2391

ISSN-e: 2344-7125

Periodicidad: Semestral

vol. 15, núm. 2, 2023

[revistakavilando@gmail.com](mailto:revistakavilando@gmail.com)

#### Resumen:

Si cambia la forma de transformar y aprovechar la energía, también lo hará el control energético, y por ende el liderazgo global. Esos cambios han estado signados en buena medida por la multipolaridad global impulsada por el agotamiento de las fuentes fósiles y la intensa búsqueda de nuevas fuentes de energía. Esto conlleva a la planeación, gestión e implementación de estrategias para el aseguramiento de suministros de minerales críticos para estos fines.

**Palabras clave:** Transición energética; Geopolítica; Multipolarismo.

#### Abstract:

If the way in which energy is transformed and harnessed changes, so will energy control, and hence global leadership. These changes have been marked to a large extent by global multipolarity driven by the depletion of fossil fuels and the intense search for new energy sources. This leads to the planning, management, and implementation of strategies for securing critical mineral supplies for these purposes.

**Keyword:** Energy Transition; Geopolitics; and Multipolarism.

Recepción: 26 de septiembre 2023

Aprobación: 10 de noviembre 2023

## Introducción

La convulsión social, política, económica y cultural, junto con los reajustes geopolíticos a los que se enfrenta nuestro planeta, sitúan a Gramsci como un pensador cada vez más relevante no solo por su análisis de la sociedad y las complejidades de las relaciones de poder, sino también por las salidas y urgencias que delineó en su obra.

En este contexto, la célebre frase de Gramsci, "el viejo mundo muere, el nuevo mundo tarda en aparecer y en este claroscuro surgen los monstruos" (Gramsci, 1984), adquiere una pertinencia que trasciende cualquier ámbito, siendo especialmente útil como marco de análisis para comprender la denominada transición energética.

Esta transición, aunque se ha intentado simplificar, se revela como profundamente compleja cuando se observa a través de los límites planetarios. La evidencia reciente subraya cómo las crisis climáticas y ecológicas se han convertido en barreras infranqueables para la reproducción del capitalismo, tal como lo expresó acertadamente Marx (1975), quien señaló que el capitalismo, al destruir la Naturaleza, afecta su reproducción y su ritmo de recuperación. (Insuasty Rodríguez, A., Vallejo Duque, Y., y otros., 2022)

Esta nueva realidad ha generado la ruptura de consensos fundamentales en este contexto, de un lado, la ilusión de que los bienes naturales son infinitos e inagotables, así como la concepción de la economía fósil como proveedora de respuestas y soluciones a las necesidades socioeconómicas y fuente de bienestar.

La idea de la "energía barata".

En conjunto, estos cambios constituyen un cambio de paradigma. Es esencial comprender esto bajo la perspectiva de otorgar a la energía la dimensión de un medio de producción. En este sentido, aquellos que controlan la energía y los materiales dan un paso adelante en el dominio de las relaciones de poder y la política internacional.

Esto nos lleva a considerar dos puntos fundamentales:

El enfoque teórico de Olivia Lazard respecto al papel crucial de los minerales estratégicos y su extracción intensiva para el aprovechamiento de energías renovables (2022), que implica no solo la ampliación de la frontera extractiva sino también la militarización de la cadena de extracción y transformación de estos minerales.

La noción de guerra de transición (2023), según Lazard, donde la geopolítica no responde al cambio climático, sino que utiliza este cambio en favor de la geopolítica. Esto se manifiesta en intervenciones, ya sean militares o no, de un país sobre otro con el objetivo de controlar los bienes naturales asociados a la transición energética.

Estos puntos se cristalizan en una idea fuerza que amplía lo expresado anteriormente: un cambio en la forma de transformar y aprovechar la energía implica un cambio en el control energético y, por ende, en el liderazgo global. Estos cambios han estado impulsados en gran medida por la multipolaridad global, que surge del agotamiento de las fuentes fósiles y la búsqueda intensiva de nuevos energéticos, así como el aseguramiento de suministros de minerales críticos.

Desde el marco de comprensión que ofrece la escasez de bienes naturales, especialmente los minero-energéticos, occidente, en general, y Estados Unidos, en particular, ha diseñado su política de seguridad y defensa nacional. Dado que estas economías dependen de los hidrocarburos, el país norteamericano, desde el siglo XX, ha colocado al petróleo y los minerales dentro de sus proyectos estratégicos de defensa, configurando así su política militar, ya que aspectos esenciales del Estado dependen de ellos (Vargas, 2019).

Este párrafo aclara de manera perspicaz tres elementos interrelacionados:

La necesidad de recordar las políticas intervencionistas lideradas por Estados Unidos, a las que Europa se ha sumado, ejemplificadas por eventos recientes como Afganistán en 2001, Irak en 2003 y Libia en 2011. Todos estos eventos comparten el objetivo común de controlar grandes yacimientos de fuentes energéticas.

El cambio estratégico del gobierno de Donald Trump, que optó por extraer los hidrocarburos no convencionales del país, convirtiéndose en un exportador neto de petróleo (World Energy Trade, 2020). Este movimiento no solo buscaba lograr independencia energética sino también alcanzar un dominio energético al desestabilizar el control de Rusia y limitar su influencia en los países de Europa occidental.

La relación entre este cambio estratégico y las posturas negacionistas de figuras como Donald Trump, Boris Johnson, Jair Bolsonaro y Marine Le Pen con respecto al cambio climático. Estas posiciones pueden estar motivadas por la necesidad de garantizar la continuidad del statu quo político, económico, cultural y energético basado en hidrocarburos.

Este enfoque también podría estar destinado a obstaculizar la transición energética, que no solo representa un desafío para el desarrollo basado en hidrocarburos, sino que también podría permitir que China aumente su ventaja en el tablero geopolítico, ya que posee grandes cantidades de minerales críticos para la transición, así como la tecnología para su procesamiento y producción de infraestructura energética. China, por ejemplo, es el principal lugar para el procesamiento de cobalto y litio (Olivera, et al., 2022).

Estos tres elementos permiten vislumbrar los reajustes globales. En la tabla 1 se presentan los minerales críticos y los países en los cuales se encuentran depositados. Como se puede observar, China y sus socios más cercanos ejercen un control significativo sobre cada uno de estos minerales.

Como se verá, China y sus socios más cercanos ejercen control sobre cada uno de esos minerales.

**Tabla 1. Países depositarios de minerales críticos para la transición energética**

<b>Mineral</b>	<b>Países</b>
Aluminio	Australia, China y Brasil
Bauxita	Guinea, India, Malasia, China, Australia, Brasil e Indonesia
Cadmio	China, Corea y Japón
Cobalto	República Democrática del Congo, Australia, China, Canadá, Cuba, Zambia, Filipinas, Rusia, Nueva Caledonia, Papúa Nueva Guinea, Madagascar y Australia.
Cobre	Chile, Australia, Perú, México, Rusia, Estados Unidos, República Democrática del Congo, China y Zambia
Cromo	Kazajistán, Sudáfrica e India
Disproseo	Myanmar, China, Australia, Groenlandia y Rusia
Estaño	Australia, China, Rusia, Perú, México y Estados Unidos
Galio	China, Alemania y Kazajistán
Indio	China, Corea, Estados Unidos, Japón, Canadá, Francia, Bélgica y Groenlandia
Litio	Australia, Chile, Argentina, Portugal, Zimbabwe, Brasil, Bolivia y Canadá
Manganeso	Sudáfrica, Ucrania, Australia, Ghana, India, Brasil y China
Molibdeno	China, Estados Unidos, Chile, Perú, México y Canadá
Neodimio	China, Estados Unidos, Rusia, Australia, India y Groenlandia
Níquel	Australia, Nueva Caledonia, Cuba, Indonesia, Sudáfrica, China, Filipinas, Canadá, Guatemala, Madagascar, Colombia y Estados Unidos
Selenio	China, Japón y Estados Unidos
Tierras raras	China, Brasil, Estados Unidos y Myanmar
Telurio	Japón, Suecia, Canadá, Rusia y Estados Unidos

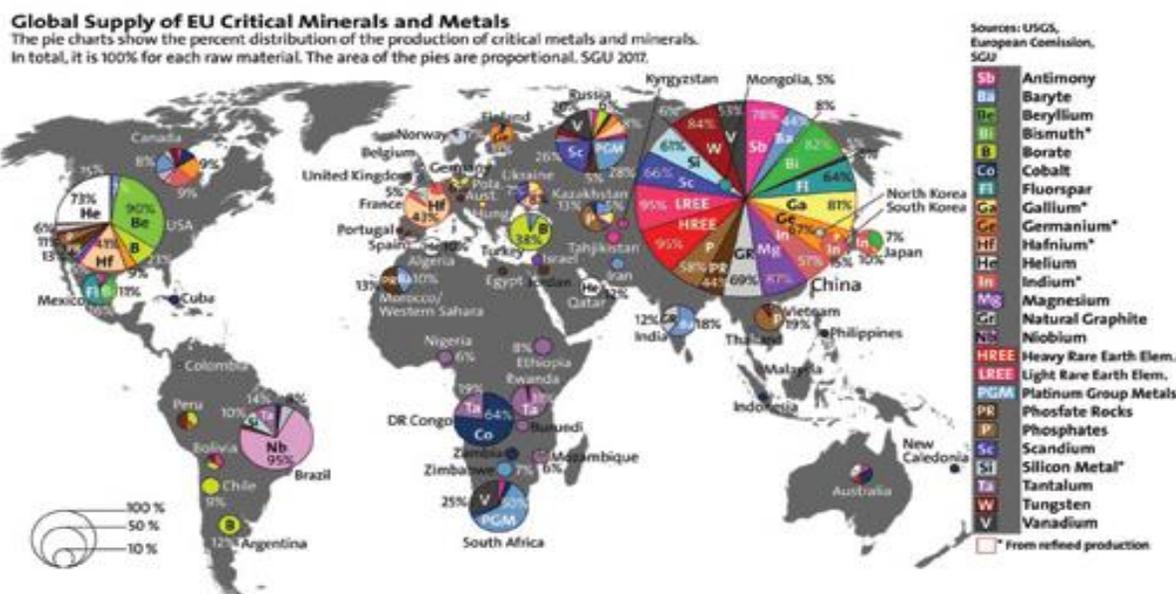
Titanio	China, Australia, India, Sudáfrica, Kenia, Brasil, Madagascar y Noruega
Vanadio	China, Sudáfrica y Rusia
Zinc	Australia, China, Perú, México e India

Fuente: Tomado y adaptado de Olivera, et. al, 2022.

Para complementar la información presentada en la anterior tabla, se mostrará a continuación el mapa 1, en él se expondrán las ubicaciones de los países y los minerales que se encuentran en ellos.

Por otro lado, es relevante señalar que buena parte de los minerales se ubican en el sur global, lo cual es fundamental para comprender las desigualdades económicas y ecológicas que se desarrollan y desarrollarán en esa zona del planeta.

**Mapa 1. Ubicación de los minerales críticos**



Fuente: Panorama Minero (2020)

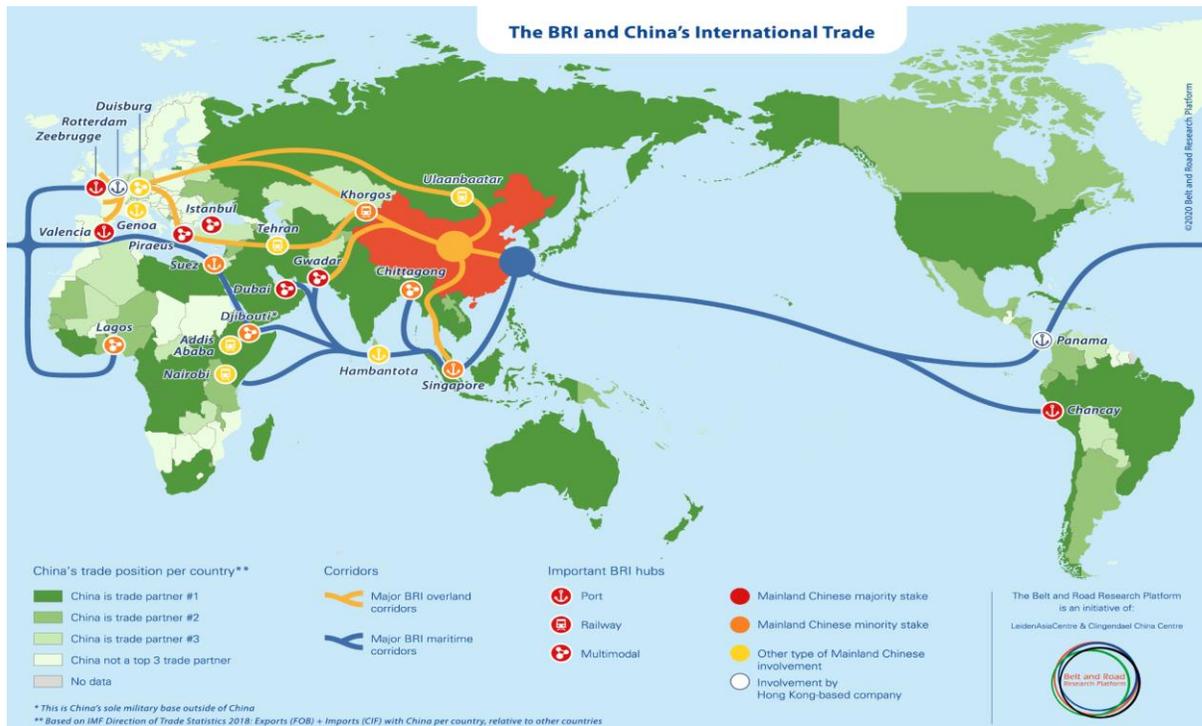
A la luz de lo anterior, es preciso traer a colación la Iniciativa de la Franja y la Ruta -BRI por sus siglas en inglés- impulsada por el gobierno chino, a través de aquella se busca conectar al país asiático con el resto del planeta por medio de mar y tierra.

Cada uno de esos ejes están compuestos de la siguiente manera:

El terrestre “que uniría a China con Pakistán, Afganistán, Turquía, Moscú, Kazajistán, Turkmenistán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán y Europa, atravesando los países de los Balcanes, hasta llegar a París” (Báez, 2019), por su parte la vía marítima uniría a “América

Latina, África y Oriente Medio” (Ibidem). En el mapa 2 se muestran ambos ejes.

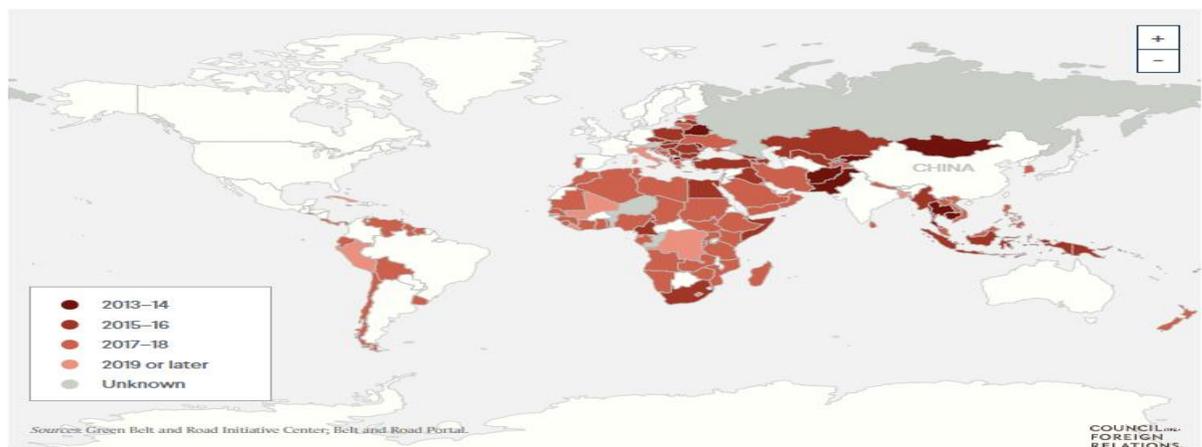
Mapa 2. Ejes de la iniciativa BRI



Fuente: Martín, (2021)

El mapa 3 expone el total de los 148 países que se han sumado a la iniciativa: 37 asiáticos, 30 europeos, 54 africanos y 13 latinoamericanos (Telam, 2022).

Mapa 3. Países pertenecientes a la iniciativa BRI



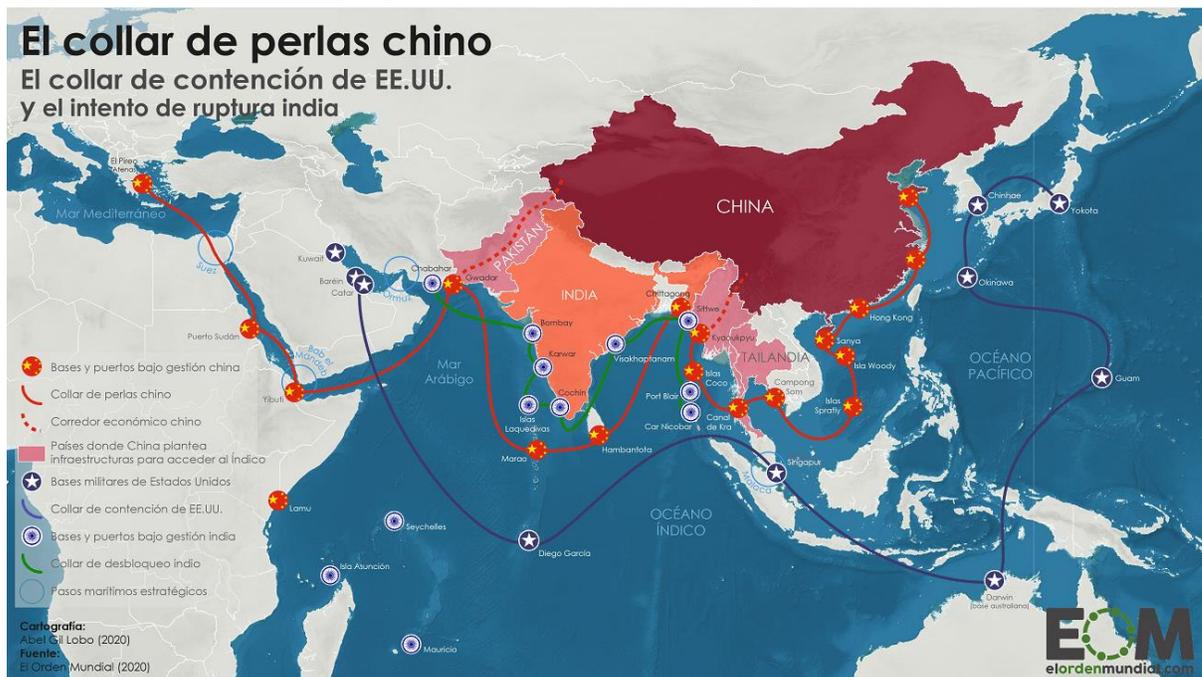
Fuente: Council on Foreign Relations, (2021).

Si bien esta iniciativa se ha fundado en el discurso del comercio y la cooperación, la realidad es que se ha convertido en la punta de lanza para ampliar y consolidar el control chino en el planeta. Los medios para hacerlo han sido a través de la construcción de “aeropuertos, ferrocarriles, carreteras y oleoductos, entre otros tipos de infraestructura comercial y energética” (Feingold, 2023).

Como se vio en párrafos anteriores, todo este panorama sobrepasa por mucho el ámbito económico, en tal sentido no sólo para la protección de su inversión en el proyecto, que ya ha alcanzado los 43300 millones de dólares (Lewkowicz, 2023), sino además para el control espacial y de bienes naturales para asegurar el flujo de materias primas para el alimento de su economía, China ha avanzado en el denominado Collar de Perlas Chino, que no es otra cosa que una estrategia para el uso de puertos comerciales como bases navales, con ello se quiere asegurar el control marítimo sobre el Asia - Pacífico (Gil, 2020).

En el mapa 4 se puede observar su dimensión y su ubicación que pasa por Asia, África y Europa.

Mapa 4. Collar de Perlas Chino



Fuente: Gil, (2020).

En este contexto, la Fundación para la Defensa de las Democracias ha establecido cuatro categorías derivadas de los avances logrados en la instalación de bases estratégicas. Estas categorías son las siguientes:

- Instalaciones establecidas: China, Mar del Sur de China, Pakistán, Kenia, Namibia, Djibouti, Argentina y Cuba.
- Construcciones en progreso: Camboya.
- Alto riesgo de instalación: Guinea Ecuatorial, Gabón, Islas Salomón y Vanuatu.
- Localizaciones exploradas: Angola, Tanzania, Seychelles, Sri Lanka, Myanmar, Tailandia, Singapur, Indonesia (Singleton, 2023).

A lo presentado anteriormente, se añade el papel crucial de Rusia. Más allá de su riqueza asociada a los bienes naturales energéticos, su relevancia se basa en su importancia bélica y sus movimientos comerciales. Esto se desprende de dos puntos fundamentales:

En África, Rusia ha firmado 14 convenios nucleares, lo que resultará en la construcción de plantas nucleares en Egipto, Sudáfrica, Nigeria, Sudán y el Congo gracias a la inversión rusa. Además, el país ha invertido en la explotación minera para extraer cobre, níquel, platino y uranio en naciones como Zimbabue y Namibia.

En el ámbito militar, Rusia ha suscrito 19 acuerdos comprometiéndose a vender armas y, además, a entrenar a ejércitos nacionales. Entre los países beneficiarios destacan Sudán, la República Centroafricana, el Congo, Mozambique y Nigeria. En este tipo de acuerdos, Rusia acepta bienes naturales como forma de pago (Rodríguez - Marín, 2019).

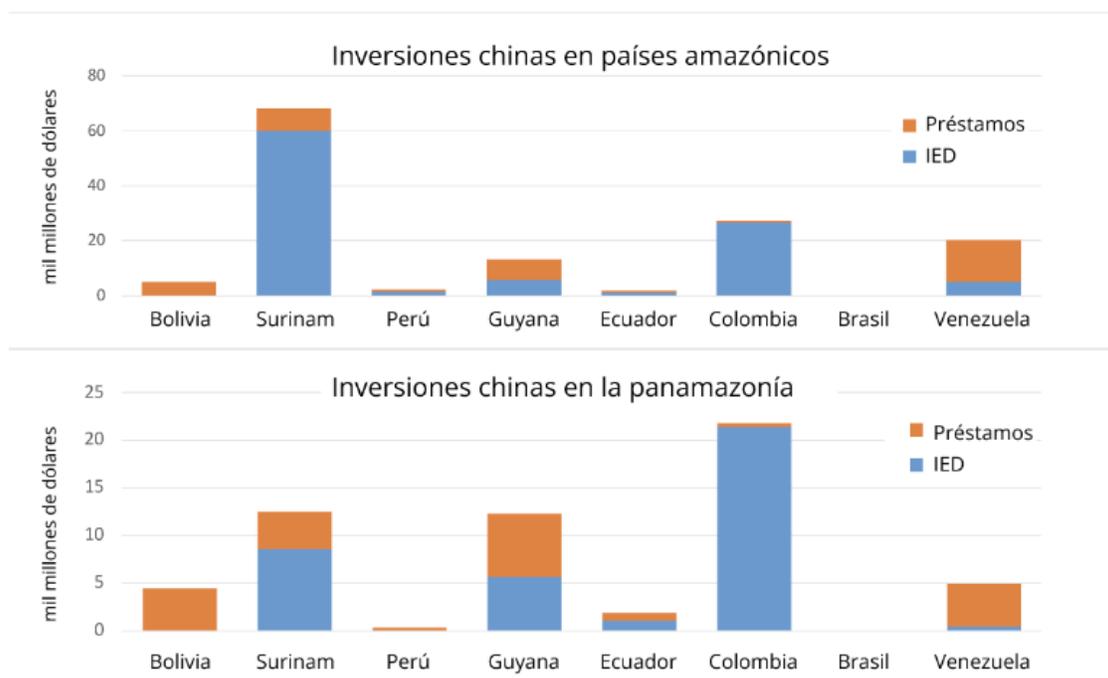
Adicionalmente, las actividades del Grupo Wagner, estrechamente vinculado a Putin y al gobierno ruso, han sido notables. Este grupo ha tenido intervenciones no solo en Ucrania sino también en Siria, Venezuela, Libia, Sudán, Mali, Burkina Faso, Chad, República Centroafricana, Eritrea y Zimbabue (Rosas, P, 2023). Se plantea la interrogante sobre el papel de Rusia y el Grupo Wagner en la rebelión en Níger, considerando que este país era el principal proveedor de uranio para Francia, y que Rusia tiene un programa nuclear y acuerdos de cooperación energética en el continente, como se describió anteriormente.

Este análisis hasta este punto permite comprender no solo el peso político, económico y militar de los BRICS, sino también la influencia que han acumulado a nivel mundial, influencia que se espera aumente con la incorporación de Argentina, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Egipto y Etiopía (Radio Nacional de Colombia, 2023).

## América Latina en Disputa

A pesar de que, desde la Declaración de la Doctrina Monroe en 1823, Estados Unidos ha ejercido un control y una influencia prácticamente total sobre América Latina, el cambio en el panorama global ha impactado a los países de la región. La presencia del bloque BRICS, junto con la elección de gobiernos progresistas en algunos países, ha abierto la puerta a nuevas relaciones, especialmente a través de préstamos e inversiones chinas que han convertido a China en un actor determinante en América Latina.

**Imagen 1. Inversiones chinas en América Latina.**



Fuente: Killeen, (2023).

Estas inversiones se han concentrado en sectores clave como el mineroenergético, la infraestructura y la agricultura. China ha adquirido y expandido redes eléctricas y de transporte, ha construido represas y ha financiado la explotación de minerales, petróleo y gas. En el caso de Venezuela y Ecuador, se acordó saldar deudas mediante el envío de petróleo a China (Ibidem).

Este interés estratégico también podría explicar la maniobra para anexar el Esequibo a Venezuela. La zona no solo alberga petróleo, sino también riqueza hídrica, minas de oro, bauxita, aluminio, uranio y coltán, algunos de los cuales han atraído inversiones chinas (Escobedo, 2023). Esta maniobra podría ser un medio para cubrir la deuda venezolana mediante el canje de bienes naturales.

Por otro lado, los intereses chinos en el Esequibo podrían extenderse más allá de los bienes naturales. Una base naval estratégica que amplíe el ya mencionado Collar de Perlas Chino y permita el acceso al Amazonas podría ser de gran importancia. Esto es especialmente relevante considerando los considerables intereses de Estados Unidos en este ecosistema.

En conclusión, China busca expandir sus redes de control sobre el sur global, directamente o a través de los BRICS, para asegurar el flujo de materias primas necesarias para su economía y para ganar la carrera por el dominio de la transición energética. En este sentido, se garantizaría un control militar, económico y posicional no solo en el espacio, sino también en el control de bienes energéticos.

### **Conclusiones**

El mundo experimenta un reordenamiento geopolítico marcado por la emergencia de nuevos actores y bloques. China y Rusia, junto con los BRICS, están redefiniendo las relaciones de poder a nivel global, y América Latina no escapa a esta transformación. La influencia china en la región y las estrategias geopolíticas en juego plantean desafíos y oportunidades, delineando un futuro donde la competencia por bienes y la carrera hacia una transición energética que amplía, pero no transforma, el modelo energético son aspectos cruciales. Este escenario llama a una reflexión profunda sobre las alianzas y el papel de las potencias emergentes en la configuración de un orden mundial en constante cambio.

Se destaca la creciente influencia de actores como China y Rusia, así como la consolidación del bloque BRICS como una fuerza determinante a nivel global. La Fundación para la Defensa de las Democracias ha categorizado instalaciones estratégicas en diversas regiones, señalando la presencia y expansión de estas potencias en áreas clave como el Mar del Sur de China, Pakistán, Kenia y Cuba.

Rusia, por su parte, desempeña un papel crucial en África, firmando acuerdos nucleares y participando en la explotación de bienes minerales. El Grupo Wagner, vinculado al gobierno ruso, también ha intervenido en varias regiones, planteando interrogantes sobre su impacto en conflictos como la rebelión en Níger.

Este panorama refuerza la importancia política, económica y militar de los BRICS, una influencia que se espera aumente con la incorporación de nuevos miembros como Argentina, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos.

En el contexto latinoamericano, se evidencia un cambio en la dinámica de poder. A pesar de la histórica influencia de Estados Unidos, la presencia de los BRICS y las inversiones chinas han alterado esta relación. La región, especialmente a través de gobiernos progresistas, ha buscado nuevas alianzas, permitiendo a China convertirse en un actor determinante con inversiones en sectores estratégicos.

La maniobra para anexar el Esequibo a Venezuela se presenta como un ejemplo de los intereses en juego, incluyendo no solo bienes naturales, sino también consideraciones estratégicas y geopolíticas. China busca expandir su control en el sur global, asegurando el acceso a materias primas vitales y posicionándose en la carrera por liderar la transición energética.

## Referencias

- Gaez, J. (2019). La nueva ruta de la seda, la manera en la que China quiere dominar el comercio mundial. Andalou Ajansi.
- Blas, J & Carroll, J. (2018). EU va a ser una superpotencia petrolera y eso es malo para todos los demás. Bloomberg.
- Escobedo, I. (2023). El Esequibo: una joya geoestratégica más allá del petróleo.
- Feingold, S. (2023). La iniciativa de La Franja y La Ruta de China cumple 10 años. Esto es lo que debe saber.
- Gil, A. (2020). La geopolítica de China y su collar de perlas. El Orden Mundial.
- Gramsci, A. (1984). Los cuadernos de la cárcel. Tomo III. Instituto Gramsci.
- Insuasty Rodríguez, A., Borja Bedoya, E., Vallejo Duque, Y., Ruiz Bracamonte, D., Burbano Narváez, L., Salinas Miranda, S., Perdomo Rodríguez, B., & Céspedes Rodríguez, D. (2022). Un sistema que se hunde es sus profundas contradicciones. Revista Kavilando, 14(2), 168-196. Recuperado a partir de <https://kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/457>
- Lazard, O. (2022). Los puntos ciegos de la transición hacia la energía verde. [Vídeo]. Conferencias TED [https://www.ted.com/talks/olivia\\_lazard\\_the\\_blind\\_spots\\_of\\_the\\_green\\_energy\\_transition/transcript?language=es](https://www.ted.com/talks/olivia_lazard_the_blind_spots_of_the_green_energy_transition/transcript?language=es)
- Killeen, T. (2023). Como opera la inversión proveniente de China I Libro. Mogabay.
- Lewkowicz, J. (2023). Radiografía de la iniciativa de La Franja y La Ruta. Página 12.

- Martin, X. (2021). New map of the belt and road initiative. Clingendael.
- Marx, K. (1975). El Capital. Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Olivera, B., Tornel, C., Azamar, A. (2022). Minerales Críticos para la Transición Energética. Conflictos y Alternativas hacia una Transformación Socioecológica. Fundación Heinrich Böll. Ciudad de México.
- Panorama Minero (2020). Metales críticos, actores críticos para la generación de energías renovables.
- Radio Nacional de Colombia. (2023). Argentina, Arabia Saudita y otros países que serán parte de los Brics.
- Robinson, E. (2023). GSI Engagement and Policy Network: In Conversation with Olivia Lazard: Ecological Security and Power Transition in the Mineral Age. University of Exeter.
- Rodríguez - Marín, A. (2019). Rusia en la carrera comercial por África. El Orden Mundial.
- Rosas, P. (2023). Grupo Wagner: en que países opera y que puede ocurrir con sus actividades fuera de Rusia tras la rebelión.
- Sacks, D. (2021). Countries in China's Belt and Road Initiative: who's in and who's out. Council on Foreign Relations.
- Singleton, C. (2023). Mapping the Expansion of China's Global Military Footprint. FDD Visual.
- Telam. (2022). Qué es la "La Franja y La Ruta": las claves del megaproyecto chino.
- Vargas, R. (2019). Revolución energética de los Estados Unidos de América: dominio energético en la región de América del Norte. Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM.
- Vélez - Plickert, M (2020). Olivia Lazard: "Lo que estamos viviendo es la geopolítica usando el cambio climático". Diario Financiero.
- World Energy Trade. (2020). Políticas energéticas de Obama, y Trump, ¿cómo sería con Biden?